

PLAUT. AMPH. 867-868. SOLUCION SEMANTICA DE UNA  
CUESTION DE TRADUCCION Y DE CRITICA TEXTUAL

*Benjamín García-Hernández*

Las ediciones más acreditadas de *Anfitrión* de Plauto presentan de la siguiente forma la lectura que dan los códices de los versos 867-868:

nunc huc honoris uostri uenio gratia,  
ne hanc incohatam transigam comoediam<sup>1</sup>;

y el último verso recibió la siguiente glosa de la pluma del gran comentarista plautino J. L. Ussing:

ne incohatam transigam comoediam, i.e. *ne imperfectam relinquam*<sup>2</sup>.

Pues bien, esta desacertada glosa, que interpreta *ne* como final y da a *transigam* el insólito valor de «dejar», se ha considerado imprescindible para comprender el sentido del verso; así, por ejemplo, se aduce en el *Thesaurus*, s.u. *incoho* (col. 971, l. 78) y a ella se atiende la mayor parte de las traducciones:

«*pour ne pas laisser* cette comédie inachevée» (A. Ernout);  
«*per non lasciare* questa commedia a mezzo» (E. Paratore);  
«*per no deixar* inacabada aquesta comèdia» (M. Olivar)<sup>3</sup>.

---

1. W. M. Lindsay, *T. Macci Plauti Comoediae*, vol. I, Oxford, 1965 (1904). A. Ernout, *Plaute, Comédies*, vol. I, París, 1970<sup>7</sup>. P. Nixon, *Plautus*, vol. I, Cambridge, Mass., 1979 (1916). E. Paratore, *T. Maccius Plautus, Amphitruo.*, Firenze, 1967 (1959).

2. J. L. Ussing, *Commentarius in Plauti comoedias*. Denuo... curauit... A. Thierfelder, Hildesheim, 1972 (Kopenhagen, 1875-1892), vol. I, s. u. 861.

3. M. Olivar, *Plaute, Comédies*, vol. I, Barcelona, 1934.

Sin embargo, *transigo* no se registra en ningún caso, ni en contraste con *incohatum* ni sin tal referencia contextual, con ese valor «desinente» («dejar»), cuya expresión corresponde a *relinquo*:

Rhet. Her. 2, 18, 27 neque *incohatam* argumentationem *relinquamus*; cf. *ibid.* 4, 30, 41; Cic. rep. 1, 55, etc.

Vamos a poder comprobar que comentaristas y traductores captan, sin duda, el sentido global del contexto, pero no aciertan a comprender el contenido de las palabras que lo integran. El nudo de la dificultad reside en el valor aspectual de *transigo*. Y es que el aspecto verbal, como ha señalado M. Wandruszka a propósito de versiones de Thomas Mann al francés, italiano, español, portugués e inglés<sup>4</sup>, constituye a menudo un arduo problema de traducción, debido a la diversa clasificación de la categoría que impone cada lengua y a los diversos medios de expresión de que disponen unas y otras. Esa falta de correspondencia se observa en *transigo*, cuyo preverbo tiene una importante función aspectual que en otras lenguas modernas no puede traducirse por un medio análogo.

En contraste con un lexema de contenido ingresivo como *incohatam*, el valor de *transigam* ha de ser progresivo-resultativo («continuar hasta el final», «llevar a término»); incluso sin tal contraste de un término ingresivo, pero con un objeto directo equivalente, en otros pasajes de Plauto se reconoce a *transigo* ese valor progresivo-resultativo, bien confirmado por las traducciones respectivas:

*Pseud.* 564 qui uos oblectem, *hanc fabulam dum transigam*:

«...pour vous amuser, jusqu'à ce que j'arrive au bout de ma comédie» (A. Ernout); cf. *Cas.* 84; *Truc.* 11.

No deja de ser curioso que el propio Ussing, remitiendo a este verso de *Pseudolus*, da una interpretación correcta del contenido de *transigo* con *comoediam* y con otros objetos de clase durativa:

*Transigitur* comoedia ut uita, aetas, tempus; nec aliter  
*Pseud.* 564: «hanc fabulam dum transigam»; sed nihilo

4. M. Wandruszka, «L'aspect verbal, problème de traduction», *Ling. Antw.* 2, 1968, 459 ss.

magis absoluta est, nisi argumento explicato et ad suum exitum perducto;

pero esto después de hacer la mala glosa del verso de *Amphitruo*, por lo que incurre en un desajuste semántico entre la definición del contenido del verbo en sí y la explicación de su valor en el verso de *Anfitrión*.

Este valor progresivo-resultativo es característico del preverbio *trans-* que, originariamente, representa el término medio en la secuencia indicadora de la dirección transversal (*citra-trans-ultra*) e implica la prosecución del movimiento más allá del límite transversal que sirve de punto de referencia (por ej., *traduco*: «llevar al otro lado»). Cuando la modificación se transfiere del análisis del movimiento espacial al análisis de un proceso aspectual, el valor originario «prosecución del movimiento más allá del límite transversal», que hemos señalado en *traduco*, se transforma en «desarrollo progresivo del proceso más allá de su curso medio»; así en *transigo*: «continuar hasta terminar»<sup>5</sup>. Esta evolución de *trans-*, que pasa de indicar el movimiento avanzado a expresar el desarrollo de un proceso, es proporcional a la que experimenta *per-*, que ocupa idéntica posición en la secuencia de la dirección longitudinal (*ab, ex - per - ad, in*), si bien con una productividad muy superior; y dicha proporcionalidad se mantiene en la evolución de *inter-*, que representa asimismo el grado intermedio en la secuencia indicadora de la posición (*ante - inter - post*)<sup>6</sup>; así *perago* pasa del contenido lativo de prosecución «atravesar», «recorrer», al aspectual progresivo-resultativo «llevar a término»:

Verg. *Aen.* 6,384 ergo *iter inceptum peragunt*;

*ibid.* 4,452 quo magis *inceptum peragat* lucemque relinquat (Dido).

El valor progresivo-resultativo de *transigam*, en el contexto que nos ocupa, implica, naturalmente, el desenlace de la comedia que se está representando; pero examinemos este punto de forma más amplia considerando primero en qué medida conviene la acción de *transigam* a su sujeto, Júpiter, y, después, la pertinencia

5. B. García-Hernández, *Semántica estructural y lexemática del verbo*, Reus, 1980, p. 211 ss.

6. *Ibid.*, p. 167 ss. y 178 ss.

dramática del verbo en función del preverbo y de la base léxica. En primer lugar, los dos versos corresponden al monólogo que, a modo de prólogo explicatorio, pronuncia Júpiter al comienzo del tercer acto. Hasta ese momento, Mercurio, al servicio de su padre, ha sido el encargado de manejar los hilos en la complicación de la acción sobre la escena, mientras que la actividad clandestina de Júpiter, máximo responsable del enredo, ha quedado entre bastidores y tan sólo ha aparecido despidiéndose de Alcmena en la escena tercera del primer acto. En cambio, tras su reaparición en el acto tercero, Júpiter va a tener un papel importantísimo en el desarrollo de la acción, pues interviene en cinco escenas de las nueve que componen estos tres últimos actos y, sobre todo, en la conclusión de la acción, al resolver el nudo dramático como *deus ex machina*; luego el *transigam comoediam* pronunciado personalmente por Júpiter, opuesto a *incohatam (comoediam)*, comprende estas dos fases de desarrollo y conclusión de la comedia, en las que él es el motor y protagonista de la acción.

Por otra parte, este acto tercero viene a continuación de la gran escena central (vv. 633-860), en que tiene lugar la controversia entre Alcmena y Anfitrión acompañado de Sosia, las tres víctimas del enredo dramático. Podríamos decir que esta escena constituye la auténtica columna vertebral sobre la que se articula el conjunto de la pieza dramática; pues en torno a ella las demás escenas fundamentales adoptan una disposición concéntrica, según el esquema que da G. K. Galinsky, quien a su vez sigue a W. H. Friedrich<sup>7</sup>:

- soliloquio de Sosia (186-261)
- encuentro de Sosia con Mercurio (262-498)
- Júpiter y Alcmena (499-550)
- *Anfitrión y Alcmena* (633-860)
- Júpiter y Alcmena (861-983)
- encuentro de Anfitrión con Júpiter (1035-1052 y los numerosos versos perdidos)
- soliloquio de Bromia (1053 ss.).

Una vez rebasada la línea divisoria que marca esa escena cul-

<sup>7</sup> W. H. Friedrich, *Euripides und Diphilos*, Munich, 1953, pp. 276-278; G. K. Galinsky, «Scipionic themes in Plautus *Amphitruo*», *TAPhA* 97, 1966, p. 205 s.

minante, se inicia la cuesta abajo del nudo dramático hasta el desenlace; de haberse conservado completas las escenas en estado fragmentario tras el verso 1034, correspondientes al encuentro de Mercurio con Anfitrión y de éste con Júpiter, esta pendiente de descenso no sería más corta que la de ascenso hasta la escena culminante. Pues bien, dado que *trans-*, gracias a su primera función sémica traslativa («de un lado a otro»), supone el cruce de una línea divisoria, *transigo* es, en lo que respecta al preverbio, un lexema transparente para expresar el desarrollo de esta segunda vertiente del nudo dramático hasta el desenlace.

En lo que concierne a la base léxica de *transigo*, *ago* es, en principio, un verbo de movimiento («mover empujando», cf. *agito*) que se transfirió bien pronto al campo de la acción general, en el que compitió con *facio* y llegó con él a una relación de estrecho sincretismo; como botón de muestra de esta evolución puede bastar el par supletivo castellano *hacer - acción*. Además de este valor general, *ago* se especializó en diversos usos técnicos, de los que nos interesa aquí el importantísimo de término característico de la representación dramática (*fabulam agere*).

Esta comunidad expresiva, a través de *ago*, de la acción general y de la acción dramática se explica, merced a la unidad estructural de los dos procesos, el aspectual o lingüístico y el dramático o literario. Efectivamente, la gradación aspectual en los tres términos ingresivo - progresivo - resultativo halla correspondencia estructural en la articulación de la intriga en sendas fases de planteamiento - nudo - desenlace o, conforme las denominaron los gramáticos antiguos, prótasis - epítasis - catástrofe<sup>8</sup>. No en vano ya Aristóteles definió en su *Poética* la acción dramática, concretamente la de la tragedia<sup>9</sup> como imitación de una acción: «Hemos dejado sentado que la tragedia es la imitación de una acción acabada y completa que tiene una adecuada extensión, ya que puede existir algo que, siendo entero, carezca de extensión. Completo es lo que tiene principio, medio y fin»<sup>10</sup>. Así pues, estructura lingüística y estructura literaria están tan entrelazadas que, en nuestro caso, comprobamos cómo un término lingüístico

8. A. Freté, «Essai sur la structure dramatique des comédies de Plaute», *REL* 8, 1930, p. 79 s.

9. No conservamos la parte en que Aristóteles debió de tratar de la comedia, conforme promete al comienzo del capítulo VI; pero suponemos que la definición de la comedia como acción dramática no podía variar gran cosa de la que nos legó sobre la tragedia.

10. Arist., *Po.* 7, 1450 b, 23 ss. Trad. de J. Alsina, Barcelona, 1977, p. 245.

de aspecto progresivo-resultativo (*transigo*), sin omitir su carácter más o menos técnico, expresa por sí solo el desarrollo del nudo y el desenlace de la acción dramática.

Creemos que el contenido progresivo-resultativo de *transigam* («llevar a término», «representar hasta el final») queda suficientemente explicado a partir de sus propios componentes, confirmado por el contraste contextual de *incohatam... comoediam* y corroborado por su referencia a Júpiter como sujeto y al resto de la pieza como objeto. Ahora bien, ese contenido progresivo-resultativo, para nosotros firmemente sentado, entra en conflicto semántico con el valor de conjunción final negativa que hasta ahora se ha atribuido al *ne* que encabeza el verso. Sospechamos que el motivo de la interpretación final de la partícula *ne* está en la construcción final, presuntamente paralela, que se encuentra en los dos versos siguientes a los tratados:

*ibid.* 869-870 simul Alcumena, quam uir insontem probri  
Amphitruo accusat, ueni ut auxilium feram:

«a la vez he venido para prestar ayuda a Alcmena, a quien, sin culpa, su esposo acusa de deshonor».

Pero de ser final el *ne* se llega a un sentido absurdo e insostenible en relación con el contexto: «para no llevar a término esta comedia comenzada»<sup>11</sup>. Ello ha movido a los traductores a dar al verbo ese contenido «dejar», espurio y contrario al genuino «continuar hasta el final», pues aquél negado por el *ne* forma una litotes más o menos equivalente a éste («para no dejar» = «continuar hasta el final»); pero si después de la litotes se mantiene íntegro el valor del participio *incohatam* («para no dejar comenzada la comedia»), se observa el sentido de la frase todavía algo incompleto; por eso Ussing y la mayor parte de los traductores han acudido a una nueva litotes vertiendo el contenido de *incohatam* por el de *imperfectam* («inacabada»); con esa fina trampa, habitual pero innecesaria de todo punto aquí, salvan la referencia al desenlace de la comedia; ahora bien, esta referencia al desenlace no puede aportarla *incohatam*, sino que, como hemos demos-

11. En este contrasentido contextual incurre la traducción de P. Nixon, que respetando la noción aspectual del verbo mantiene el injustificado valor final de *ne*: «I now appear out of regard for you, so as not to terminate this inchoate comedy».

trado antes, la supone el preverbio *trans-*. En definitiva, este empleo de dos litotes para completar el sentido que no se acierta a analizar en los lexemas, pero que se desprende del contexto, no es nunca una buena traducción, sino un mal arreglo para salir del paso.

L. Havet, vislumbrando, cabe pensar, la incongruencia con el contexto general de la comedia que supone la negación del valor progresivo-resultativo del verbo («para no continuar hasta el final»), trató de atajar la dificultad de forma más expeditiva y, cortando por lo sano, sustituyó la partícula negativa por la afirmativa *ut*<sup>12</sup>. Y sin duda puede mantenerse así íntegro el contenido de *transigam* («para llevar a término esta comedia comenzada»); sin embargo, esta traumática cura del texto es impropiciente e innecesaria.

En efecto, no hay necesidad alguna de sacrificar la tradición manuscrita y mucho menos de tergiversar la traducción natural mediante litotes rebuscadas. La solución es tan sencilla como que depende de una simple homonimia: ese *ne* no es la negación final (*ne*) que ha obcecado a editores, comentaristas y traductores, sino la partícula afirmativa *ne* (cf. gr. νή), usual en la comedia, que suele encabezar la frase e ir seguida de un pronombre personal o demostrativo<sup>13</sup>, como en:

*Amph.* 325 *ne ego homo infelix fui*; cf. 510, 843.

Ussing, no sabemos si fue el primero, pasó por alto este detalle hasta el punto de omitir, injustificadamente, el demostrativo en la reproducción del verso que precede a su glosa. Tras él todos han tropezado en la misma piedra. Consiguientemente, *transigam* no es presente de subjuntivo, sino futuro imperfecto.

En suma, la mala interpretación del verso 868 que han dado, uno tras otro, los estudiosos del texto plautino se inicia en la confusión del adverbio afirmativo *nē* con la partícula final homónima; esto ha arrastrado consigo la traducción errónea del tiempo del verbo y sobre todo la versión contradictoria de su valor aspectual. Para reforzar gráficamente nuestra interpretación, por lo demás creemos que suficientemente demostrada, convendría ce-

12. L. Havet, *Plauti Amphitruo*, París, 1895, p. 87.

13. J. B. Hofmann, *El latín familiar*, Madrid, 1958, p. 38 s.

rrar el verso precedente con punto y coma; pues así queda más claro que la construcción final que determina al verbo de movimiento *uenio* es *honoris uostri... gratia* y sólo ella:

nunc huc honoris uostri uenio gratia;  
ne hanc incohatam transigam comoediam:  
«ahora me presento aquí por consideración a vosotros;  
sin duda llevaré a término la representación comenzada  
de esta comedia».